



Secretos de la manigua

Sandra Jaramillo

Secretos de la manigua

Índice

Introducción

Encuentro

La noche

Introducción

Tan amplia como la misma Amazonía, son la cantidad de leyendas que aún se escuchan en los resguardos de esta maravilla de la naturaleza, y sus cientos de historias, fueron la musa inspiradora para recrear mi obra.

Aparte de de las leyendas, Secretos de la manigua se desarrolla en torno al pueblo Ticuna que habita el Trapecio amazónico. Los Ticuna, son una tribu rica en cultura y peculiares costumbres.

Encuentro

La misteriosa jungla con todos sus meandros y escondrijos, encubre sigilosa leyendas impregnadas de horror y sortilegio. Aquel aventurero que logra develarlas, generalmente no vive para contarlas, y si lo hace, nadie le cree su relato.

Sus interlocutores piensan que se trata de un hombre que ha perdido el juicio, que lo único que hace, es inventar cuentos para llamar la atención. Incluso algunos, tienen la desfachatez de tildarlo de chiflado.

Eso fue precisamente lo que le sucedió a mi abuelo, al que todos en la familia apodaban el loco. Sin embargo gracias a su carácter, él jamás dio importancia a las habladurías de la gente; aquel

Secretos de la manigua

hombre era todo un sabio, y desde niño tomó la decisión de vivir a su manera.

Él fue mi héroe y mi maestro, yo me extasiaba durante horas escuchando sus historias, las cuales para mí eran tan reales como él mismo.

A mi viejo le cambiaba la mirada al regresar a sus años mozos, mientras narraba sus hazañas de juventud. Cada una de sus frases se entrelazaba una con otra, y al unirse formaban un ciclón de increíbles sucesos que me transportaban a un inusitado universo cargado de aventuras.

Fueron tantas las veces que le pedí a mi abuelo que me narrara la historia de “Curupira”, que sus palabras quedaron atesoradas en el equipaje de mis reminiscencias para siempre.

Secretos de la manigua

Recuerdo con nostalgia como mi viejo describía a ese ser pequeño y deforme, con rasgos de indio, cabello de fuego y pies volteados hacia atrás, el cual conseguía hacerse invisible para salvaguardar la selva.

Tal vez gracias a todas esas “leyendas” como las llamaba mi padre, fue que llegué hasta el corazón de la selva, por invitación de mi amigo Pedro.

Pedro era el orgullo de su tribu, un hijo de los Ticuna, los llamados pieles negras descendientes de Nutapa. Este nativo logró conquistar la ciudad, esa jungla de cemento y concreto en donde el aire es pesado y denso a causa de eso que llamamos progreso.

Secretos de la manigua

Gracias a su talante, él sobrevivió entre el hombre blanco, ese animal feroz que combate diariamente por su supervivencia, y que en ocasiones, aniquila a sus congéneres por razones absurdas que ni él mismo comprende.

A pesar de nuestras diferencias, Pedro y yo éramos grandes amigos, de esos que con el tiempo terminan siendo como hermanos. Gracias a él, hoy abrazaba la dicha de efectuar esta extraordinaria travesía sobre las torrenciales aguas del río Amazonas.

Para un ciudadano como yo, este viaje se había convertido en todo un suceso; el poder convivir por un par de días con los Ticuna, era un privilegio que pocos poseían.

Secretos de la manigua

– ¡Bienvenido al pulmón del mundo, tierra del boto y la anaconda! –fueron las palabras de Pedro al descender del avión.

A partir de ese momento, Pedro se puso en la tarea de enseñarme todas las intimidades de la Amazonía.

–Estás a punto de develar los secretos de la manigua. –Me dijo al abordar la lancha que nos conduciría hasta su aldea.

Mi amigo comenzó haciéndome una minuciosa introducción, sobre todas las maravillas que nos envolvían. Con cada una de sus anécdotas, sus ojos color azabache brillaban de gozo por esa tierra que lo vio nacer; reflejando la alegría que le producía regresar a su hogar. Sus palabras se

Secretos de la manigua

convertían en frases, que a su vez se transformaban en un sinnúmero de historias, que me llevaban lentamente a los confines de la selva.

Yo escuchaba atento las acotaciones de mi guía, mientras él paladeaba pausadamente las frases que emergían de su boca; todas ellas colmadas de orgullo por ese imponente territorio, una perfecta obra de la naturaleza.

Varias veces Pedro hizo parar la lancha para mostrarme alguna de las especies que moran en esa área del planeta, son tantas y tan diversas, que ni la misma manigua sabe a ciencia cierta cuántos seres la habitan.

A medida que nos internábamos en las entrañas de la inconmensurable selva Amazónica, todo mi ser iba entrando en una especie de transe

Secretos de la manigua

con cada bocanada de aire fresco que inhalaba; mientras la sangre corría vertiginosamente por mis venas y el corazón galopaba emocionado.

El astro rey se deslizaba a hurtadillas entre el espeso follaje de los árboles, para acariciar las aguas del colosal río Amazonas; caudaloso y profundo torrente de aguas oscuras, punto de encuentro de centenares de afluentes, que le dan vida a esta maravillosa obra de la naturaleza.

Mis sentidos atentos y vigilantes, no deseaban perderse el más mínimo detalle de esa alucinante expedición a las entrañas de la bien ponderada: ¡Maravilla de la naturaleza!

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

